



Del 27 al 30 de noviembre y el 4 de diciembre se realizó el Primer Encuentro Internacional de comunicación para la Vida Religiosa. Esta actividad fue organizada por la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG) y patrocinadas por la fundación Conrad N. Hilton y tiene como objetivo formar a las consagradas en el ámbito de los medios de comunicación.

Formarse en redes sociales

Fueron cerca de 500 comunicadores que participaron de una semana de eventos on line dedicados a la comunicación en la Vida Consagrada y que recibieron distintos espacios formativos networking e intercambiaron experiencias, a través de palestras, conferencias, mesas redondas y seminarios.

Estas actividades fueron impartidas por 300 oradores provenientes de todo el mundo que fueron traducidas en inglés, italiano, francés, español y portugués. Algunos de los temas más sobresalientes fueron el tener un adecuado discernimiento digital a la hora de generar contenido, las guías de estrategias de la comunicación que se utilizan, que sean orientadas con criterios éticos y de protección. Se presentaron, además, los desafíos que se presentan en la actualidad, el uso de la inteligencia artificial, la robótica y el metaverso.

Frutos del encuentro

El último día se presentó la publicación “Sisters Communicate”, que recoge la opinión de los participantes y reflejando sus alegrías y desafíos en relación al ámbito de la comunicación. Se señaló entre ellos, la importancia de invertir en la formación de las consagradas para que las mismas adquieran mayor competencia, saber concebir la comunicación como una misión ya que el rostro de la congregación es la comunicación con el mundo.

También se compartieron los frutos obtenidos hasta el momento a través del “Proyecto Pentecostés” que se extenderá hasta el año 2025.

Finalmente se expuso una declaración, que refleja el compromiso de la vida

consagrada a convertirse en misionera en los medios de comunicación, comprometida con el paradigma actual que es el digital y que reconoce que su misión es conducida por el Espíritu Santo que la impulsa a generar comunión con el sexto continente.